

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

Alerta en la costa española por [la  
presencia de] la carabela portuguesa

J. M.

El avistamiento en Cantabria, Galicia, País Vasco y Andalucía de ejemplares de carabela portuguesa [...] ha obligado a colocar banderas amarillas de precaución en varios arenales. “Lo que no es muy normal es encontrar[las] cerca de la costa, son de zonas más pelágicas”, advierte [un] profesor de Zoología marina. En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas y en 2019, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arrenal de Benidorm.

***Puntuar  
de otra  
forma***

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El avistamiento en Cantabria, Galicia, País Vasco y Andalucía de ejemplares de carabela portuguesa [...] ha obligado a colocar banderas amarillas de precaución en varios arenales. “Lo que no es muy normal es encontrar[las] cerca de la costa, son de zonas más pelágicas”, advierte [un] profesor de Zoología Marina. En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas y en 2019, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arenal de Benidorm.

El avistamiento —en Cantabria, Galicia, País Vasco y Andalucía— de ejemplares de carabela portuguesa [...] ha obligado a colocar banderas amarillas de precaución en varios arenales. “Lo que no es muy normal es encontrar[las] cerca de la costa[:] son de zonas más pelágicas”, advierte [un] profesor de Zoología Marina. En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas[;] y[,] en 2019, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arenal de Benidorm.

1) Para facilitar la lectura, proponemos considerar inciso el complemento preposicional con comas internas, y aislarlo entre rayas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El avistamiento en Cantabria, Galicia, País Vasco y Andalucía de ejemplares de carabela portuguesa [...] ha obligado a colocar banderas amarillas de precaución en varios arenales.

El avistamiento —**en Cantabria, Galicia, País Vasco y Andalucía**— de ejemplares de carabela portuguesa [...] ha obligado a colocar banderas amarillas de precaución en varios arenales.

Entre los incisos explicativos referidos al sintagma nominal, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, **de madera maciza**, estaba colocada en el centro del salón*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308). Y recordemos que las construcciones explicativas, frente a las especificativas, son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos sustituir, por dos puntos de valor causal, la coma que aísla las dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“Lo que no es muy normal es encontrarlas cerca de la costa, son de zonas más pelágicas”, advierte un profesor de Zoología marina.

“Lo que no es muy normal es encontrarlas cerca de la costa[:]  
son de zonas más pelágicas”, advierte un profesor de Zoología marina.

“Lo que no es muy normal es encontrarlas cerca de la costa, **ya que** son de zonas más pelágicas”, advierte un profesor...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

3) Añadimos un punto y coma delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas **y** en 2019, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arenal de Benidorm.

En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas[;] **y**, en 2019, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arenal de Benidorm.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4) Completamos, con la primera coma, el aislamiento como inciso de *en 2019*, complemento circunstancial de tiempo situado entre la conjunción (y) y el sujeto de la oración que encabeza. Reproducimos ambas:

En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas y en 2019, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arenal de Benidorm.

En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas; y[,] **en 2019**, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arenal de Benidorm.

Según la normativa, “debe escribirse coma [...] detrás de cualquiera de estas conjunciones [y, ni, o...] si inmediatamente [...] después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Había dejado de asistir al coro de la iglesia porque tenía poco tiempo y, encima, le había cambiado la voz* (Ortografía... 2010: 324-325 y 311).

Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311). Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es un factor muy importante el contextual: después de ese complemento aparece el sujeto de la oración.

Sin embargo, esa primera coma del inciso no se lee como pausa (solo indica el inicio del inciso), sino que la conjunción *y* se leerá unida a la palabra o palabras siguientes que tengan acento prosódico. En nuestro texto, se unen tres palabras y se pronuncian como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

Y, en dos mil... = *yendosmíl*↑

Y, en dos mil diecinueve = *yendosmíl decinuéve*↑



Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El avistamiento en Cantabria, Galicia, País Vasco y Andalucía de ejemplares de carabela portuguesa [...] ha obligado a colocar banderas amarillas de precaución en varios arenales. “Lo que no es muy normal es encontrar[las] cerca de la costa, son de zonas más pelágicas”, advierte [un] profesor de Zoología marina. En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas y en 2019, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arenal de Benidorm.

El avistamiento —en Cantabria, Galicia, País Vasco y Andalucía— de ejemplares de carabela portuguesa [...] ha obligado a colocar banderas amarillas de precaución en varios arenales. “Lo que no es muy normal es encontrarlas cerca de la costa: son de zonas más pelágicas”, advierte un profesor de Zoología marina. En 2018, por ejemplo, su presencia obligó a prohibir el baño en un puñado de playas alicantinas; y, en 2019, siete personas fueron atendidas por picaduras de carabela portuguesa en un arenal de Benidorm.

